

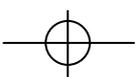
Curso Básico sobre el Carisma Misionero Franciscano



Labor franciscana por la paz



Lección 23



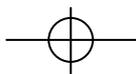
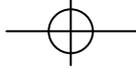
**Curso Básico
sobre el
Carisma
Misionero
Franciscano**



**Labor
franciscana
por la paz**



Lección 23





abor franciscana por la paz

Índice

Texto tomado de las Fuentes

De cómo Francisco domó al lobo de Gubbio

A. Introducción

B. Sumario

C. Desarrollo

1. **La paz verdadera**
 - 1.1. La ciudad terrena busca la paz en la tierra
 - 1.2. La "Ciudad de Dios"
2. **Alternativas no polémicas**
3. **Capacidad de soportar el conflicto y sufrimiento**
4. **Brindar paz sin violencia**
5. **Vivir de la justicia de Dios**

D. Ejercicios

E. Aplicaciones

F. Bibliografía e Ilustraciones







De las Fuentes

e cómo Francisco domó al lobo de Gubbio

Una vez Gubbio, una ciudad de Umbría, estaba paralizada por un miedo terrible. Afuera, en los bosques rondaba un lobo feroz de quien nada ni nadie estaba seguro. A muchos animales y personas las había destrozado, así que se construyeron muros altos y se aseguraban las puertas. Ya nadie se aventuraba a salir afuera, todos andaban armados.

Un día llegó Francisco a la ciudad. El se sorprendió mucho del miedo de los habitantes. Reconoció que no sólo el lobo podía tener culpa en esto, sino que provenía de lo más profundo del alma del hombre, quien era tan feroz como parecía serlo el lobo.

Entonces Francisco tuvo una idea: él quiso ir al encuentro del lobo completamente solo y totalmente desarmado, pero con la confianza puesta en la fuerza de la cruz, como les decía a los habitantes. Efectivamente, el lobo al principio se le acercó mostrando sus afilados dientes. Pero al ver el buen corazón de Francisco y al escuchar que lo trataba de hermano, se quedó inmóvil y sorprendido. Con sus grandes ojos vio cómo ese hombre lo miraba con bondad. Entonces él perdió toda su ferocidad. El colocó su pata en la mano abierta de San Francisco. Con la promesa de nunca más atacar a una persona o un animal, él fue con Francisco a la ciudad. También los ciudadanos dejaron su maldad y llamaron al lobo hermano. Ellos cuidaban de él todos los días. Y cuando finalmente murió de viejo, toda la ciudad estuvo de luto. Todavía hoy se muestra en Gubbio el sarcófago de piedra en que descansaron los restos del lobo por siglos (según Flor 21).





Introducción **A.**

El compromiso por la paz



Casi ningún deseo de San Francisco es tan actual como su compromiso por la paz. En todas partes donde se habla de paz, también es nombrado él. Muchos de los que se comprometen por la paz y la justicia, se remiten gustosos a Francisco quien fue un hombre de paz en el siglo 13.

En muchos países existen “Franciscanos por la paz”, o sea hermanos y hermanas que se han reunido y organizado al servicio de la paz y la justicia.



Sumario

B.

Francisco vive una alternativa

Lo primero es entender bien la palabra paz. En todos los tiempos se habla de la paz, pero cada uno entiende cosas diferentes. Francisco habla de la “verdadera paz” basándose en la tradición agustiniana.

Francisco también debió hablar de la “verdadera paz”, porque la ciudad de Asís con sus pactos de paz de 1203 y 1210 desarrolló concepciones concretas de la paz que se diferenciaban de la forma de vida de Francisco. Francisco vivía una forma de vida alternativa con sus hermanos, naturalmente de una manera no polémica. Respecto a esto, se debe hacer una distinción muy concreta que hace Francisco entre las personas y el sistema injusto en el que viven las personas. Para el ser humano todavía existe una esperanza partiendo de Dios. Dentro de la alternativa que vive Francisco, pero también en la relación con la sociedad, se deben considerar la capacidad de conflicto y de sufrimiento del Santo. La paz no es una cuestión del mundo santo, sino de dolor diario y esfuerzo diario.

Esa capacidad de sufrimiento y de tolerancia del conflicto tiene mucho que ver con el pacifismo. Francisco pertenece a aquellos que sólo se confían en la fuerza de la cruz y por eso renuncian a cualquier forma de violencia. Cualquier solución de conflictos que se basa en la violencia, no está de acuerdo con Francisco. También rechaza, por lo menos teóricamente, la violencia legislativa (privilegios y procesos).

En la práctica, con frecuencia busca la protección de la Iglesia. Como no puede haber paz sin justicia, se debe finalmente ilustrar qué concepciones en trezaba Francisco con este término.





Desarrollo C.

La familia franciscana como un movimiento de paz

La paz no es únicamente un valor marginal para la familia franciscana, la paz es el punto central de su misión. Francisco define a su familia como un movimiento de paz. Ella ha sido enviada para predicar el cambio y para traer la paz (cf. TC 39)



La verdadera paz

1.



Debemos liberarnos de una concepción superficial de la paz. Francisco de Asís habla por eso de *“paz verdadera del cielo”* y de *“caridad sincera en el Señor”* (2 CtaF 1). Según esto para él la paz es un don del cielo. La paz está relacionada esencialmente con Jesucristo (cf. Ef 2), *“en quien todas las cosas que hay en cielos y tierra han sido pacificadas y reconciliadas con el Dios omnipotente”* (CtaO 13).

La verdadera paz la experimenta aquel que vive en unión con Dios. Por eso, Francisco también puede decir con frecuencia que se debe *“conservar”* la paz (cf. Adm 15; Cant 11). La paz entonces es algo que paradójicamente ya está dado pero que de todos modos siempre se debe alcanzar.

Hablar de la *“verdadera paz”* alcanza un significado más concreto teniendo en cuenta el trasfondo de la tradición agustiniana en la cual vivía Francisco. En su *“Ciudad de Dios”* (libro 19,17) Agustín distingue dos *“formas de Estado”* y dos diferentes contenidos de paz:

La Ciudad terrena busca la paz en la tierra

1.1.

Esta encuentra la paz en la medida en que logra alcanzar la mayor concordia posible de los ciudadanos ("concordia civium"). Los ciudadanos deben unirse y ponerse de acuerdo en numerosas decisiones concretas, para ver cómo pueden satisfacer sus necesidades básicas ("compositio voluntatum"). El sentido de una legislación estatal consiste por lo tanto en, *"ordenar lo que es necesario para la conservación de la vida terrena"* y organizar aquello, *"que pertenece necesariamente a la vida"* (*"res huic vitae necessariae"*). La paz por consiguiente, se define como la satisfacción de las necesidades básicas humanas dentro de una comunidad.

La economía política se debe entender como una política de paz. La paz es entonces, según Agustín, un tema intrínseco del Estado. Debemos continuar hoy este pensamiento trasladándolo a las comunidades que son los Estados, e incluso a toda la comunidad de pueblos del mundo. En este sentido la "globalización" es un postulado necesario de la paz (cf. Lecc. 21). La paz entendida como la satisfacción de las necesidades básicas de todos, sólo se puede lograr hoy, si se toma en cuenta la totalidad del mundo. La paz y la justicia se mezclan de esa manera una con otra. Sólo puede haber paz cuando todos las personas vean satisfechas sus necesidades básicas.

- Partiendo de esta comprensión de paz, los franciscanos y franciscanas se unieron en los años ochenta para representar esa misión de paz franciscana en la ONU. Ellos formularon el estatuto de una organización no gubernamental con el nombre de "Franciscans International" (Franciscanos en las Naciones Unidas), (cf. lecc 3, cap. 3.1.) y definieron su propósito con las siguientes palabras:

Visión de los "Franciscanos en las Naciones Unidas"

Nosotros franciscanos,
hombres y mujeres,
seguidores de San Francisco de Asís,
creemos que toda la creación,
desde el organismo mas pequeño
hasta el ser humano,
vive en dependencia mutua sobre
el planeta tierra.





Estamos conscientes de que esta relación está amenazada por una negación a aceptar esa dependencia, por la explotación y el dominio.



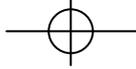
Nosotros mismos nos comprometemos a cultivar relaciones mutuamente dependientes para que la totalidad de la creación pueda vivir en armonía. Nosotros aportaremos por medio del servicio en nuestros propios integrantes y el personal de las Naciones Unidas como también en los demás; por medio de formación y promoción de los temas: ecología - medio ambiente, métodos pacificadores - superación de los conflictos. Nosotros intentaremos trabajar conjuntamente en estos esfuerzos con el personal de las Naciones Unidas y otras organizaciones no gubernamentales. Nuestros esfuerzos reflejarán los valores franciscanos respecto a la conservación del medio ambiente, la pacificación y la preocupación por los pobres. Estos a la vez son los valores que se expresan por las Naciones Unidas en su Carta y en su declaración de los derechos humanos.



La "Ciudad de Dios"

1.2.

La "Ciudad de Dios", en cuanto es una realidad de la historia y se hace presente en la Iglesia, comparte los esfuerzos del Estado. El cristiano, entonces, debe participar en la unificación de voluntades de los ciudadanos para fomentar la humanización del hombre con todos sus esfuerzos.



Al mismo tiempo, ella debe por otra parte superar los esfuerzos del Estado y analizarlo críticamente. Porque el cristiano vive de una visión que sobrepasa infinitamente todo bienestar ya alcanzado. El ser humano, así cree el cristiano, no estará satisfecho ni siquiera cuando todas sus necesidades terrenales estén satisfechas. Nosotros siempre ponemos la mira en lo no logrado, el exceso de esperanza, un anhelo de paz utópico que no puede ser llenado sólo por la política y la economía.

- Las cristianas y cristianos no pueden detenerse en los límites de la muerte. El ser humano no sólo es materia, no sólo es guiado por necesidades biológicas. Es un ser que está destinado para el Reino de Dios y por eso es atraído por una necesidad básica que tiene alcances más allá de la muerte.

- Las cristianas y cristianos no pueden contentarse con el Estado nacional. Conocen la unidad fundamental de la raza humana. Por eso, todos los Estados tienen el compromiso de superarse a sí mismos y de unirse con todos mujeres y hombres en una sola familia. El nacionalismo no es compatible ni con la fe cristiana ni con el espíritu franciscano.

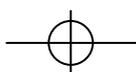
- Las cristianas y cristianos no deben conformarse con lo logrado por la historia. Siempre hay más por lo que él puede comprometerse. El debe hacer todo lo posible para experimentar ese Reino de Dios en la tierra, a sabiendas de que en la tierra nunca se puede alcanzar totalmente.

La “verdadera paz” tiene su comienzo en la realidad terrena, pero llegará a la perfección mas allá de la muerte y en el Reino de Dios, cuando el hombre vea colmada su necesidad última y más profunda, la necesidad de Dios.

Esta diferenciación entre la “Ciudad terrena” y la “Ciudad de Dios” de San Agustín muestra lo mucho que se relacionan la pobreza franciscana, que tiene que ver con las necesidades básicas y también significa solidaridad, con la justicia y el compromiso por la paz.



Religiosos protestan en Frankfurt ante un banco





Alternativa no polémica

2.

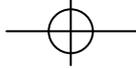
La forma de vida franciscana está determinada esencialmente por el “abandonar el mundo” (cf. Test 3; 1 R 22,9). Sólo puede ser totalmente comprendida como alternativa a la vida ciudadana.

Esto también se refiere a la manera como se cubren las necesidades básicas: En vez de que todos luchen por el dinero y posición, y de que traten de solucionar sus propias necesidades por sus propias fuerzas, por una afirmación y fijación egoísta, Francisco confía en el cuidado mutuo, en la entrega, en la confianza de que cada uno vele maternalmente por el otro (cf. 1 R 9). Pero la alternativa va más allá del plano económico: también se trata de que uno se comporte en forma deferente para con el otro: no debemos ser lobos entre nosotros, sino hermanos y hermanas.

Francisco no representa esta alternativa ni agresiva ni polémicamente. El más bien está convencido de que una nueva comunidad pacífica sólo se puede crear cuando la meta y el método estén en un mismo plano. El discurso de la misión evangelizadora (cf. Mt 10, 1-42) que esencialmente se ha compenetrado en la forma de vida franciscana, contiene, entre otras cosas, el convencimiento de que sólo se puede crear paz por medio de la paz. Por eso Francisco vive con sus hermanos como principio establecido el que no se *“promuevan disputas y controversias”* (1 R 16,6) y *“si vemos u oímos decir o hacer mal o blasfemar contra Dios, nosotros bendigamos, hagamos bien y alabemos a Dios”* (1 R 17,19). Aunque le parecen erróneas y malas las tendencias de Asís, Francisco quiere, por un compromiso total, movilizar otras fuerzas y crear otras realidades históricas por el testimonio evangélico.

También es muy importante el hecho de que Francisco sí sabe diferenciar muy bien entre sistema e individuo. Por muy maligno que le parezca a Francisco el sistema, él no quiere condenar moralmente a las personas que viven en ese sistema. *“Amonesto y exhorto a todos ellos a que no desprecien ni juzguen”* (2 R 2,17). Según la literatura biográfica, Francisco tuvo una razón para esa determinación en su regla:

“porque Dios es Señor nuestro y de ellos, y los puede llamar hacia sí, y, una vez llamados, justificarlos”. Decía también que quería que los hermanos respetaran a estos

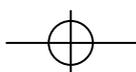


hombres como a hermanos y señores suyos, pues son hermanos, en cuanto han sido creados por el mismo Creador, y son señores, en cuanto que, proveyéndoles de lo necesario para el cuerpo, ayudan a los buenos a hacer penitencia. Y seguía diciendo: 'Tal debería de ser el comportamiento de los hermanos entre los hombres, que cualquiera que los oyera o viera, diera gloria al Padre celestial y le alabara devotamente'. Todo su afán era que así él como los hermanos estuvieran tan enriquecidos de buenas obras, que el Señor fuera alabado por ellas. Y les decía: 'Que la paz que anunciáis de palabra, la tengáis, y en mayor medida, en vuestros corazones. Que ninguno se vea provocado por vosotros a ira o escándalo, sino que por vuestra mansedumbre todos sean inducidos a la paz, a la benignidad y a la concordia" (TC 58).

Francisco, entonces, también ve para las personas que viven en un sistema injusto y que participan en él por su comportamiento, una oportunidad: Dios es su futuro. El puede cambiarlos. Esa fe corresponde a un comportamiento concreto: ni desprecia ni condena a aquel que está atrapado por un sistema, sino pacificación. A esto se suma, que Francisco reconoce que incluso la alternativa vive del sistema aun cuando ella esta opuesta al sistema por un comportamiento profético.

Con frecuencia se afirma en relación con esto que Francisco rechazaba la crítica. Esto es correcto únicamente cuando se entiende la crítica en un sentido negativo. Pero cuando se relaciona con la idea de discernimiento, que es de gran importancia en la historia occidental, entonces ese pensamiento se desvanece. Desde tiempos antiguos, la "capacidad de discernimiento" (= "discretio", "discernere") era alabada como un don del Espíritu Santo (cf. 1Cor 14,29) y como una virtud indispensable. Esto también es así en Francisco de Asís, que se supone diferenció entre lo divino y lo demasiado humano, aún en contra de los santos (comp. LP 10) y los sacerdotes (cf. Test 9).

Dice así: "Y no quiero advertir pecado en ellos (= "considerare"), porque miro en ellos al Hijo de Dios" (= "discerno"). Naturalmente Francisco refirió esa capacidad de discernimiento, esa concepción crítica, a la ciudad, al Estado y a toda la sociedad, si no no hubiera podido asumir su posición alternativa.





Capacidad de soportar el conflicto y el sufrimiento

3.

Se debe enfatizar que Francisco no busca su forma de vida alternativa en un mundo sagrado, sino en la realidad de este mundo. Existe una carta de él, la Carta a un Ministro, que el escritor E. Auerbach interpreta de la siguiente manera:

“El contenido de esta carta es una enseñanza máxima hasta el extremo, no evadir el mal y no oponerse a él. Un ruego de no dejar el mundo, sino mezclarse en medio de su sufrimiento y de sufrir apasionadamente el mal ... Francisco va hacia un extremo moral teológico casi preocupante al escribir: ‘Y no exijas que sean cristianos mejores’. ¿Por qué se puede, por amor a las propias pruebas de sufrimiento, reprimir el deseo de que el prójimo sea un cristiano mejor? Solo por la sumisión al mal se puede demostrar, según su convicción, la fuerza del amor y de la obediencia ... Esto es más que la meditación solitaria lejos del mundo” (E. Auerbach).



Pero estas palabras tan claras deben ser puestas en un contexto muy concreto. La mencionada carta del santo (=CtaM) trata del conflicto diario en una sociedad concreta. El primer paso hacia la gran paz, por lo tanto, es la capacidad de soportar el conflicto, que se experimenta en las relaciones interpersonales.

Esta capacidad de conflicto y de sufrimiento está ligada en Francisco de Asís con otra actitud básica muy importante: la “compassio” (compasión). En la literatura biográfica se hace claro hasta qué punto Francisco de Asís logra una nueva capacidad en el encuentro con el Crucificado. Se trata de aquella forma de solidaridad que siente el sufrimiento del otro en carne propia. Esta capacidad de San Francisco se olvida con frecuencia. Francisco es a la vez el “que sufre” y el “que llora”, como también es el “mendigo alegre” y el “hermano siempre alegre”. Por días llora y sufre con el sufrimiento. Partiendo de ese sufrimiento él se dirige a su hermano, al leproso y el mendigo, al gusano en la calle y el cordero en el campo, al árbol que va a ser talado, como también a la roca sobre la cual esta parado.

El busca vivir constantemente esa actitud, teniendo en cuenta la historia de la Pasión. Finalmente ésta se hace presente físicamente cuando recibe dos años antes de su muerte los estigmas. Esta capacidad de sufrir con el otro el sufrimiento tiene un lugar importante en la serie de los primeros pasos que se hacen hacia la paz.



Practicar la paz sin violencia

4.

Francisco era un pacificador reconocido. No sólo era un hombre pacífico, sino uno cuya misión es crear paz. Sin embargo, esta declaración se debe defender de malentendidos para que pueda tener su efecto pleno.

En un comentario a Mt 5,3 (*“Felices los que tienen espíritu de pobre, porque de ellos es el Reino de los Cielos”*), Francisco relaciona la actividad pacificadora del hombre con su capacidad de sufrimiento, lo que en él significa lo mismo que actuar sin violencia. La capacidad de sufrimiento se entiende con demasiada frecuencia, al igual que la paciencia, como un comportamiento pasivo. Más bien significa fuerzas interiores que se oponen al sufrimiento. A Francisco le importa que tanto el pensamiento y el sentimiento (= alma), como también el comportamiento social (= cuerpo) estén impregnados de la paz:

“Son verdaderamente pacíficos aquellos que, en medio de todas las cosas que padecen en este siglo, conservan por el amor de nuestro Señor Jesucristo, la paz en el pensamiento y sentimiento (= alma) como también en el comportamiento social (= cuerpo).” (Adm 15).



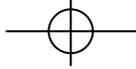
Esta declaración toma fuerza si se considera como posible "lugar en la vida", las experiencias de los franciscanos al norte de los Alpes, en donde fueron muy acosados por sospecha de herejía: *"Algunos eran azotados, otros encarcelados, otros desvestidos y llevados desnudos ante el juez de la ciudad y les servían de espectáculo a los pasaban... Por esos acontecimientos los hermanos consideraban a Alemania tan cruel, que sólo se atrevían a ir aquellos que estaban animados por el deseo de martirio"* (Jord 5). Esta capacidad de sufrimiento y paciencia (= "patientia") tiene su momento precisamente en el conflicto y no es una virtud sin ton ni son (cf. Adm 13).

La no violencia es una actitud interna activa y no sólo pegada externamente. También el pensamiento y las palabras deben estar libres de violencia: *"Aconsejo, amonesto y exhorto en el Señor Jesucristo a mis hermanos que, cuando van por el mundo, no litiguen ni contiendan de palabra (cf. 2 Tim 2,14) no juzguen a otros; sino sean apacibles, pacíficos y mesurados, mansos y humildes, hablando decorosamente, como conviene"* (2 R 3,10 s.).

La no violencia no sólo aparece aquí como un programa, sino también como una cultura del trato. Cada una de la propiedades nombradas en la cita son importantes, si se quiere entender la actitud básica franciscana. Con esta actitud, le es posible a Francisco brindar la paz en diferentes ciudades italianas: en Perugia (cf. 2 C 37), en Bolonia (cf. Tomás de Spalato), Arezzo (cf. 2 C 108), Siena (cf. Flor 11), Asís (cf. LP 84)...

Es importante el hecho de que los deseos de paz determinaban cada encuentro y cada predicación para Francisco. El retoma las dos fórmulas de saludo de la Biblia "Paz a esta casa" (Lc 10,5 = 2 R 3,14) y "El Señor os dé la paz" (Num 6,24 ss. = Test 6, BenL) y las varía, según sus destinatarios, en la forma de "Paz y salvación". Esas fórmulas deben preceder a todas las conversaciones y a cada predicación, lo que evidentemente es una innovación para los contemporáneos que no sólo da pie para la sorpresa:

"En los comienzos de la Religión, yendo de viaje el bienaventurado Francisco con un hermano que fue uno de los doce primeros, éste saludaba a los hombres y mujeres que se le cruzaban en el camino y a los que trabajaban en el campo diciéndoles: 'El Señor os dé la paz'. Las gentes quedaban asombradas, pues nunca habían escuchado un saludo parecido de labios de ningún religioso. Y hasta algunos, un tanto molestos, preguntaban: '¿Qué significa esta manera de saludar?' El hermano comenzó a avergonzarse y dijo al bienaventurado Francisco: 'Hermano, permíteme emplear otro saludo'. Pero el bienaventurado Francisco le respondió: 'Déjales hablar así; ellos no captan el sentido de las cosas de Dios.



No te avergüences, hermano, pues te aseguro que hasta los nobles y príncipes de este mundo ofrecerán sus respetos a ti y a los otros hermanos por este modo de saludar” (LP 101).

En muchas situaciones diferentes llenas de conflicto (guerra, disputas familiares), Francisco amplía la fórmula de saludo como predicación, para hacer un llamado de paz frecuentemente con éxito. En otros casos, él utiliza el cántico del hermano sol y la oración. No se nombran más medios de pacificación en la literatura biográfica, lo que nos lleva a la conclusión que el éxito de la acciones de paz no se debe tanto a los medios, sino a la personalidad fascinante y arraigada en Dios de Francisco mismo.

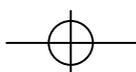
La relación de San Francisco con las armas es muy clara. Una razón para que Francisco convierta a la pobreza en el pilar principal de su comunidad, radica en el convencimiento de que entre la propiedad y la guerra existe un relación íntima:

“Si tuviéramos algunas posesiones, necesitaríamos armas para defendernos. Y de ahí nacen las disputas y los pleitos, que suelen impedir de múltiples formas el amor de Dios y del prójimo; por eso no queremos tener cosa alguna temporal en este mundo” (TC 35).



En relación con esto también se nombra la prohibición de armas de la Tercera Orden Seglar: *“Las armas mortíferas no deben ser recibidas ni ser portadas por nadie”*

(Memoriales 15,3: Meersseman 101). Igualmente importante es la prohibición del juramento de bandera, que solo podía ser levantado en casos muy urgentes por el Papa (Memoriales 16). Para reconocer el verdadero significado de esta determinación, se debe tener en cuenta que las comunas y los nobles podían obligar a sus seguidores a prestar el servicio militar. Pero precisamente en contra de esto van las dos determinaciones. Por causa de esto *“algunas guerras civiles y de ciudades literalmente no se llevaron a cabo por falta de participación”* (L. Hardick). La formulación de la regla de la Tercera Orden no se remonta a Francisco, sino que se encuentra en la penitencia publica del cristianismo primitivo. Según esto, la verdadera penitencia y la mano de obra de los soldados no son compatibles (cf. el comentario de Meersseman). Pero estas determinaciones coinciden con el ideal franciscano y adquieren con Francisco una nueva dinámica.



De esta manera, el movimiento de penitencia, o mejor la Tercera Orden se convierte en un instrumento importante de paz en el siglo 13.

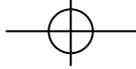
Con esta actitud Francisco también propone una alternativa a las cruzadas. El crea para esto su planteamiento misionero (ver Lecc. 17) y tiene un encuentro sin armas con el Sultán. Esta actitud del Santo se convierte en las "Florecillas" (21) en la leyenda impresionante del "terrible y feroz lobo": Los ciudadanos de Gubbio vivían "aterrorizados ... Todos iban armados cuando salían de la ciudad, como si fueran a la guerra. ... Era tal el terror que nadie se atrevía a salir de la ciudad. San Francisco, ... quiso salir a enfrentarse con el lobo ... Y, haciendo la señal de la cruz, salió fuera del pueblo con sus compañeros, puesta en Dios toda su confianza. ... San Francisco se encaminó resuelto hacia el lugar donde estaba el lobo. ...el lobo avanzó al encuentro



de San Francisco con la boca abierta; acercándose a él, San Francisco le hizo la señal de la cruz, lo llamó y le dijo: 'Ven aquí, hermano lobo! Yo te mando, de parte de Cristo, que no hagas daño ni a mí ni a nadie. ... Apenas trazó la cruz San Francisco, el terrible lobo cerró la boca, dejó de correr y, obedeciendo la orden, se acercó mansamente, como un cordero, y se echó a los pies de San Francisco".

La leyenda sigue, haciendo Francisco un pacto de paz entre el lobo y la ciudad, con el resultado de que el lobo podía vivir en la ciudad misma, "entraba mansamente en las casas de puerta en puerta, sin causar mal a nadie y sin recibirlo de ninguno. La gente lo alimentaba cortésmente, y, aunque iba así por la ciudad y por las casas, nunca le ladraban los perros." Aquí se hace claro en qué pone Francisco su esperanza: no en las armas ni en su pretendido objetivo de brindar seguridad, sino en Dios, Jesús, la cruz (cf. Flor 21). Esta historia parece casi como una exégesis del verso del salmo: "Unos confían en sus carros, y otros en sus caballos, mientras que nosotros sólo en Dios. Pero mira cómo tropiezan y caen, mientras nosotros nos mantenemos en pie!" (Sal 20,8 s.).

Un punto de vista importante de la no violencia es lo que se podría llamar la renuncia a la "poder jurídico". Es decir, Francisco no quería imponer su manera de vida alternativa por los medios del derecho publico, o sea no valerse de privilegios eclesiásticos: "Mando firmemente por obediencia a todos los hermanos que, estén donde estén, no se atrevan a pedir en la curia romana, ni por sí ni por intermediarios,



ningún documento en favor de una iglesia o de otro lugar, ni so pretexto de predicación, ni por persecución de sus cuerpos; sino que, si en algún lugar no son recibidos, márchense a otra tierra a hacer penitencia con la bendición de Dios" (Test 25 s.).

Para Francisco los privilegios eran una contradicción de una forma de vida que tiene como punto central la humildad y la no violencia: *"El más bien quería lograr todo por medio de la humildad que por el poder de las instancias legislativas"* (Jord 13).

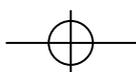


Vivir de la justicia de Dios

5.

El aspecto sobre el poder jurídico y el martirio nos llevan al mundo del derecho y la justicia. Más aun que en tiempos de Francisco, la justicia y la paz hoy en día, según lo sienten las personas, se pertenecen la una a la otra. Este pensamiento se expresa en la encíclica de Juan XXIII. *"Pacem in Terris"*: *"La paz será una palabra vacía si no se desarrolla en un orden estructural que nosotros hemos insinuado llenos de esperanza en esta circular a grandes rasgos: Nos referimos a un orden estructural que se basa en la verdad, que se rige por las directrices de la justicia, que está lleno de amor y que por último se realiza en la libertad"* (PT 167, cf. Flor 21).

Con esto se retoma un pensamiento que expusimos respecto a San Agustín al comienzo de esta Lección. La paz sólo es posible cuando se vean realizadas las exigencias de la justicia. Pero ¿qué relaciones tiene Francisco con la justicia? ¿Y qué aspectos podemos hacer realidad hoy día a ejemplo de él? En los escritos de San Francisco existen tres aspecto con respecto al tema de la justicia:



- **La justicia es un término teológico:**

Para Francisco la justicia y Dios son idénticos. La justicia y Dios son intercambiables. Donde hay justicia está Dios, y Dios está allí donde se lucha por la justicia y se hace justicia. En la gran letanía a Dios (cf. AID 4) Francisco dice: “*Tú eres la justicia!*” Y como Dios no existe por fuera del mundo, sino que realiza toda realidad, podemos concluir que cualquier experiencia de justicia es una experiencia de Dios. Naturalmente en relación con esto no se piensa en primer lugar en la justicia distributiva, sino más bien en el obrar justificador y creador de justicia de Dios. Dios es quien nos crea, El construye, en El podemos confiar plenamente. Y así, podemos agregar que todo compromiso por la dignidad del hombre es un servicio a Dios.

También es interesante lo que Francisco dice en la letanía a Dios en relación con el llamamiento a la justicia. Es sobre todo “*esperanza*” y “*alegría*” y luego “*moderación*” y “*toda nuestra riqueza*”. Sin querer sobrevalorar este texto, sí se debe reflexionar sobre las declaraciones que están antes y después. En el pensamiento de Francisco un término saca a relucir a otro. En otras palabras: De Dios provienen la propia esperanza, la verdadera alegría y también la justicia. El término ascético “*moderación*” y el término económico “*riqueza*” deben por lo tanto ser referidos a la justicia.

- **La justicia también es un término escatológico¹.**

En el Oficio de la Pasión Francisco habla algunas veces del juez que impone la justicia. Se trata aquí de la justicia que se les brindará a aquellos que son perseguidos, sacrificados, condenados y colgados injustamente, que son crucificados. Dios está de su lado, en contra de toda la experiencia. La pasión por la justicia vive en aquel que, en vista de todos los sufrimientos terribles en el mundo, se dirige gritando y orando al juez eterno, con la esperanza que éste hará justicia. Este pensamiento lo expresa Francisco en su salmo 6 (cf. OfP 6), o sea en el punto culminante del acontecimiento del Viernes Santo, al la hora de Nona, allí donde toma la ventaja la injusticia y cuando el mundo se llena de oscuridad. También en ese momento se debe reafirmar la seguridad y la esperanza en Dios Padre que es justiciero. El mismo salmo lo reza Francisco como complemento a las Vísperas del Viernes Santo en la Pasión de Cristo (cf. OfP 7). La noche del Viernes Santo se ilumina a la vista de la victoria de Cristo, que nos da una esperanza invencible de que el Justo Juez compensa la injusticia e impone la justicia. Esta justicia esperada ya está presente. Ya se ha mostrado claramente en la resurrección de Cristo, aun en presencia de los incrédulos (cf. OfP 9,3).

¹ *Final, Vida de ultratumba*

Por lo tanto no tenemos que esperar el futuro, sino que podemos celebrar, en la Pascua, la justicia de Dios como algo sucedido. Durante el año Francisco celebra a Jesucristo como aquel del que se difunde la justicia por todos los pueblos (cf. OfP 11,6). Y de esta manera finalmente el anhelo de justicia se convierte en un grito de oración que se repite una y otra vez: *“Líbrame y sálvame por tu justicia”* (OfP 12,1).

- **Finalmente la justicia también es un término social.**

Francisco desarrolla este aspecto sobre todo en sus reglas. Los mendigos, las personas cuyo sustento de vida no está asegurado, le recuerdan a Jesús de Nazaret: *“y fue pobre y huésped y vivió de limosna tanto El como la Virgen bienaventurada y sus discípulos”* (1 R 9,5). Aquí brilla para Francisco la justicia divina, si, Jesús logró para todos los pobres de este mundo el derecho a la mendicación, por justicia las personas deben ayudar a los necesitados y calmar su sufrimiento. Es significativo que Francisco no argumenta esto con el amor al prójimo y la misericordia, sino con la justicia. Para esto, utiliza un vocabulario exclusivamente jurídico: *“Y cuando los hombres los abochornan y no quieren darles limosna, den por ello gracias a Dios, pues por los bochornos padecidos recibirán un gran honor ante el **tribunal** de nuestro Señor Jesucristo. Y sepan que el bochorno no se imputa a los que lo padecen, sino a los que lo causan. Y la limosna es la herencia y justicia que se debe a los pobres, adquirida para nosotros por nuestro Señor Jesucristo. Y los hermanos que trabajan en su adquisición recibirán gran recompensa, y se la hacen ganar y adquirir a los que se la dan; porque todo lo que dejen los hombres en el mundo se perderá, pero tendrán el premio del Señor por la caridad y las limosnas que hicieron”* (1 R 9, 6 ss.).



Quien se remite a Cristo, juzga la repartición de los bienes de este mundo según sus parámetros. Esto no solamente vale para los hermanos, sino para los pobres en general.



El papa Juan Pablo II retomó este pensamiento en su encíclica ‘Sollicitudo Rei Socialis’ del año 1987. El escribe: *“La preocupación creciente por los pobres - que son ‘los pobres del Señor’ según una expresión muy enriquecedora - debe culminar en todos los planos en hechos concretos, hasta que finalmente se logre una serie de*



reformas necesarias con determinación. Depende de situaciones individuales localizadas, encontrar las reformas mas urgentes y determinar la manera de como se pondrán en práctica” (SRS 43).

Francisco buscó la vida de los pobres, porque quería estar solidariamente cerca de ellos y exigió para él y los pobres justicia, también al mendigar él mismo. Aquí se tocan temas que se desarrollaron en otras lecciones (cf. Lecc. 19 y 20).

Fuentes bíblicas eclesiásticas y franciscanas

| | |
|-------------------------------|--|
| Biblia: | Num 6,24 ss.; Sal 20,8 s.; Mt 5,3.9; 10, 1-42; Lc 10,5; 1 Cor 14,29; Ef 2; 2 Tim 2,14 |
| Fuentes eclesiásticas: | PT 167; SRS 43 |
| Fuentes franciscanas: | OfP 6 s.; 9,3; 11,6; 12,1; AID; BenL; Cant 11; 2 CtaF 1; CtaM; CtaO 13; Adm 13; 15; TC 35; 39; 58; Flor 11; 21; Test 3; 6; 9; 25 s.; 1 R 6 ss.; 9; 16,6; 17,19; 22,9; 2 R 2,17; 3, 10 s. 14; 2 C 37; 108; Jord 5; 13; LP 10; 84; 101; Memoriales 15,3; 16 |



Ejercicios **D.**

1.

Lee los siguientes textos

- **Admoniciones 15:**

“Dichosos los pacíficos, porque serán llamados hijos de Dios’ (Mt 5,9). Son verdaderamente pacíficos aquellos que, en medio de todas las cosas que padecen en este siglo, conservan, por el amor a nuestro Señor Jesucristo, la paz de alma y cuerpo.”

- **Estrofa sobre la paz del cántico del hermano sol:**

“Loado seas, mi Señor, por aquellos que perdonan por tu amor y soportan enfermedad y tribulación. Bienaventurados aquellos que las sufren en paz, pues por ti, Altísimo, coronado serán.”

- **Regla no bulada 9,5:**

“y fue pobre y huésped y vivió de limosna tanto El como la Virgen bienaventurada y sus discípulos.”

- **Regla no bulada 9,6-9:**

“Y cuando los hombres los abochornan y no quieren darles limosna, den por ello gracias a Dios, pues por los bochornos padecidos recibirán un gran honor ante el tribunal de nuestro Señor Jesucristo. Y sepan que el bochorno no se imputa a los que lo padecen, sino a los que lo causan. Y la limosna es la herencia y justicia que se debe a los pobres, adquirida para nosotros por nuestro Señor Jesucristo. Y los hermanos que trabajan en su adquisición recibirán gran recompensa, y se la hacen ganar y adquirir a los que se la dan; porque todo lo que dejen los hombres en el mundo se perderá, pero tendrán el premio del Señor por la caridad y las limosnas que hicieron.”

Tarea:

Formula de estos cuatro textos unos mandamientos para una cultura franciscana de paz.





2.

Lee el prólogo de San Buenaventura del "Itinerario de la mente hacia Dios":

Buenaventura entiende el mensaje de paz de San Francisco de una manera muy determinada:

"Para comenzar invoco el origen, del cual descienden todas las iluminaciones como del 'Padre de las Luces' y del cual proviene todo don bueno y regalo perfecto, al Padre eterno, por medio de su Hijo, nuestro Señor Jesucristo. Que, por la intercesión de la santísima Virgen María, la madre de ese mismo Dios y nuestro Señor Jesucristo, y del bienaventurado Francisco, nuestro jefe y padre, dé 'ojos iluminados' a nuestro espíritu, para que 'dirijamos nuestros pasos por el sendero de aquella paz' 'que sobrepasa todo conocimiento. Esa paz la anunció y la trajo nuestro Señor Jesucristo, y nuestro padre Francisco repitió su mensaje: El recomendó la paz al comienzo y al final de cada predicación; él deseaba la paz en cada saludo; él suspiraba por la paz del éxtasis en cada contemplación. Francisco era igual a aquel ciudadano de Jerusalén, del cual el amigo de la paz, dice de él que vive en paz con los enemigos de la paz: 'Rueguen por aquello que le sirva para la paz a Jerusalén'. Porque él sabía que el trono de Salomón sólo tiene validez en la paz; ya que está escrito: 'En la paz descansa y su morada en Sión'".

Pregunta y tarea:

1. **¿Reconoces algún desarrollo en la concepción de paz de San Buenaventura respecto a la de San Francisco (cf. ejercicio 1)?**
2. **Descríbelo!**



“Haz de mí un instrumento de tu paz”

Desde principios del siglo XX existe una oración difundida mundialmente. Con frecuencia es atribuida a San Francisco y tiene la esencia de su espíritu.

“Señor: Haz de mí un instrumento de tu paz. Que donde haya odio, ponga yo amor. Donde haya injuria, perdón. Donde haya discordia, unión. Donde haya error, verdad. Donde haya duda, fe. Donde haya desesperación, esperanza. Donde haya tinieblas, luz. Donde haya tristeza, alegría. Oh Divino maestro! Haz que no busque: ser consolado sino consolar; ser comprendido sino comprender; ser amado sino amar.



Porque dando, recibo, perdonando Tu me perdonas y muriendo en Ti es como nazco para la vida eterna.”

Pregunta y tareas:

1. Lee este texto varias veces meditando
2. Intercambia opiniones con los demás.
3. ¿Qué consecuencias tiene esto para ti?





En el congreso de Mattli (1982), el cardenal Paulo Evaristo Arns transmitió la lista de los **derechos humanos, como fueron trabajados en Puebla 1979:**

Derechos individuales:

- a la vida - al bienestar físico y psíquico
- a la protección legal - a la libertad de religión
- a la libertad de opinión - a la participación en los bienes y servicios
- al derecho a decidir su propio destino - al acceso a la propiedad
- a “una cierta medida de poder de disposición sobre los bienes externos”

Derechos sociales:

- a la educación - a la libre reunión
- al trabajo - a la habitación
- a la salud y la recreación - al desarrollo
- a un buen gobierno - a la libertad y justicia social
- a la participación en las decisiones que conciernen al pueblo y la nación

Derechos adicionales:

- al desarrollo personal - al buen nombre
- a la vida privada a una información objetiva y posibilidad de expresión
- el derecho a la objeción de conciencia - a una visión personal del mundo

Derechos internacionales:

- a una convivencia internacional justa con total respeto de su autonomía económica, política, social y cultural
- al derecho de cada nación de proteger y fomentar sus propios intereses frente a empresas transnacionales
- a una nueva colaboración internacional
- a un nuevo orden internacional marcado por valores humanos de solidaridad y de justicia.

Preguntas y tareas:

1. Repasa cada uno de estos derechos humanos y pregúntate ¿cómo es la posición de tu país, tu provincia, tu comunidad hacia esos derechos?
2. ¿Qué obligaciones corresponden a esos derechos?
3. ¿Cuáles de ellos valorarías más en tu cultura?
4. ¿Qué obligaciones resultan de esto para el compromiso por la justicia y la paz?



5.

Franciscans international, una voz profética:

“Suena increíble, pero Lenin dijo alguna vez: ‘Para salvar a Rusia, se necesitarían diez Franciscos de Asís.’ Multipliquemos los santos y todo el mundo será salvado” (Juan Pablo I “Gente Veneta”, tomo 2, No. 38; 2 de octubre de 1976).

Con la llegada del siglo 21, el anhelo por un mundo mejor se vuelve cada vez más apremiante, por un mundo que esté de nuevo unido, reconciliado y sanado. Por su servicio como una organización no gubernamental, Franciscans International está llamada y tiene el poder de colaborar en la preparación de un esbozo de ese nuevo orden mundial. La visión franciscana del mundo enfatiza la sencillez, la humildad, el amor al prójimo y la alegría. La comunidad de las Naciones Unidas exhorta a los franciscanos y franciscanas a ser críticos y profetas internos: empeñarse en contra de la violencia y explotación de los pueblos y de las riquezas de la tierra. Ellos deben intentar lograr unas relaciones justas determinadas por el amor entre las naciones y conscientizar e interpretar el plan de Dios para el desarrollo del universo. En palabras del exasistente de secretario de ONU Roberto Müller, rector de la Universidad de la paz en Costa Rica:

“Este es el plano en el cual los franciscanos pueden dar su mayor aporte a la misión de las Naciones Unidas: por el anuncio del significado central, de la belleza y de la inmensa riqueza de la espiritualidad de la sanación de las heridas de este mundo. Existen muchos grupos y personas individuales que ayudan a los pobres, que se



empeñan por la paz y el desarme, que defienden el medio ambiente y la naturaleza y se comprometen por la salvación; pero no existen muchos que, como los franciscanos, tienen una visión mental integral de la humanidad, de toda la vida, de la naturaleza, de nuestro planeta y nuestro lugar, nuestro papel en el universo y en el tiempo." (Conferencia internacional franciscana, Asís, 14-20 de mayo de 1989).

Este es el legado que le confía la Franciscans International a las Naciones Unidas 1995 para el 50 aniversario de su existencia y al siglo 21: redescubrir el espíritu de Francisco y mantenerlo vivo y solucionar los problemas al *"andar por un camino que se debe entender: el camino del amor"* (Paul Sabatier) y anunciando siempre *"Paz y todo bien"*. Pace e bene!

Preguntas y tareas:

1. **¿De qué manera puede Franciscans International influenciar los procesos de decisión? ¿Conoces algunos ejemplos de esto?**
2. **¿Como puede evitar Franciscans International ser utilizado por las Naciones Unidas como una justificación o legitimación moral?**
3. **¿De qué manera Franciscans International puede servir a las Naciones Unidas como conciencia crítica interna?**
4. **Se ha dicho que la familia franciscana está dividida, ya que las diferentes ramas se consideran como independientes. ¿Tienes la misma opinión? En caso afirmativo, ¿crees que esto sería un obstáculo para que la familia franciscana considere a Franciscans International como la organización de todas las ramas?**
5. **¿Dónde puedes ver indicios en la vida de San Francisco y en la historia de tu comunidad franciscana que lleven actualmente a un trabajo conjunto activo de la familia franciscana como NGO = ONG en la ONU? (cf. Visión de los franciscanos en las Naciones Unidas en el cap. 1).**
6. **O'Murchu describe en su libro "Vida religiosa; una visión profética" a personas proféticas de la siguiente manera:
"Hombres proféticos: Personas cuya vocación es la de liberar la fuerza en los hombres y en nuestro universo, rechazando todo aquello que está en contraposición al significado del hombre y apoyando todo lo que libera la fuerza transformadora del Reino de Dios" (Religious Life: A Prophetic Vision, pag. 243)
Compara esta descripción con el texto de arriba sobre la organización no gubernamental franciscana como servicio profético. Relaciona estas descripciones de un profeta con tu situación actual.**



Aplicaciones E.

1.

La declaración de solidaridad de Franciscans International:

Como finalización de la conferencia de la ONU en Estambul del 3 al 14 de Junio, los representantes de FI publicaron la siguiente declaración:

“Nosotros, que participamos en junio de 1996 como representantes de Franciscans International de África, Asia, Norteamérica, Europa y Latinoamérica, en la conferencia de la ONU Hábitat II en Estambul, nos damos cuenta con sorpresa y vergüenza de que los problemas de hábitat son tan grandes o aun peores en otras partes del mundo que en nuestros propios países. Incluso durante la conferencia nos llegaron informes contradictorios de que en Turquía, el país huésped de Hábitat II, casas y pueblos enteros fueron destruidos. Sería provechoso recordar que en la resolución 1993/77, fueron condenados oficialmente los desalojos violentos por la misma ONU y que Hábitat II ratificara esta condena.

El bloqueo policial contra la marcha de protesta de las organizaciones no gubernamentales el 6 de junio, en la cual más de 1000 participantes recibieron a los tres ciclistas que por solidaridad con los desamparados, vinieron desde Francia a Estambul, así como otras represalias durante la conferencia, nos ratificaron lo que ya habíamos sospechado desde antes de esta reunión internacional. La comparación entre estos sucesos y lo que ocurre en otras partes, no nos permite el lujo del silencio. Por ejemplo, en Brasil, muchas personas han perdido su vida en su compromiso por la tierra y el hábitat, como recientemente en Corumbiara y Eldorado al sur del Pará. Para la mayoría de los gobiernos y autoridades por lo visto vale: ‘Déjenlos hablar y escribir sobre hábitat; vaya y venga.’ Pero desde aquí hasta la defensa del derecho a la vivienda hay un largo trecho, aun por medio de demostraciones pacíficas. Mientras reafirmamos nuestra solidaridad con las víctimas de aquellos sucesos trágicos, declaramos nuestra disposición a la resistencia contra un sistema legal que en la teoría lo promete todo, pero que en la práctica lo niega todo, aun cuando debamos sufrir las mismas amenazas que los pobres. Nos negamos a aceptar decisiones que conciernen al derecho de los pobres al espacio vital, cuando esas decisiones no son tomadas con la participación de los pobres.



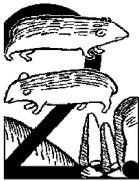
... No existe un bien común cuando el mundo no pertenece a todos. Esto es lo que crea otro tipo de globalización que tiene como meta la realización de una fraternidad mundial. Francisco llamaba a la tierra 'madre'. Así que el acceso a la tierra, al país no puede seguir siendo, obstaculizado por derechos de cualquier índole.

El derecho a la vida tiene como condición el derecho a un sitio para vivir. 'He venido para que tengan vida y la tengan en plenitud', dice el Señor. La manera actual como está distribuida toda la tierra, está claramente en contra de ese espíritu.

Ahora es el tiempo de actuar! Debemos comprometernos para que este derecho se convierta en una realidad que hasta ahora sólo había sido prometida pero nunca cumplida. Esta es la conclusión de nuestra participación en Hábitat II: la repartición universal del hábitat, la tierra, el pan, el espacio vital, el hogar, la vida y la libertad entre los hombres."

Pregunta y tareas:

1. Averigua en tu comunidad datos sobre desamparados.
2. Visita los refugios para desamparados, para personas necesitadas de asilo, si existen.
3. ¿Qué haces usted tú, tu comunidad por esas personas?



2.

Observa bien las imágenes de la siguiente página. Se trata de representaciones modernas de la cruz de cuatro continentes.

Imagen 1 de Latinoamérica:

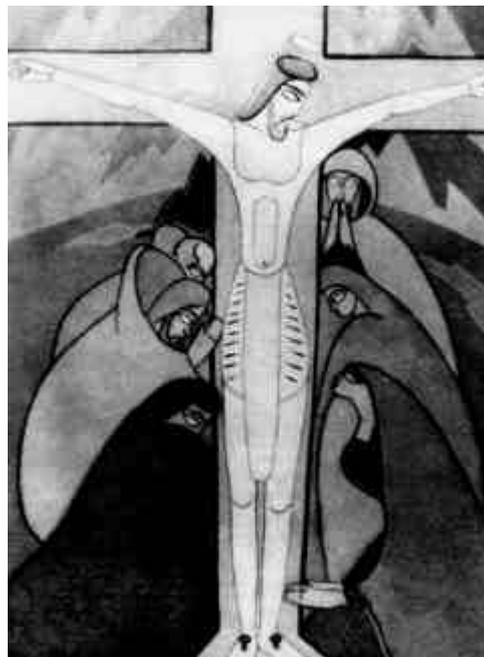
Representa un "campesino". Su cruz no sólo consta de una pala y una horca, representativa de su ardua labor, sino adicionalmente de su marginación y desalojo de su país: Su cara está cubierta; él no es nadie!



Imagen 2 de Asia

(Del artista hindú Arup Das):

El sufrimiento de Cristo tiene un sentido muy grande para artistas no cristianos en la India. La India sufre mucho, pero siempre hay puntos de vista que le restan a un suceso algo de su realidad física. Un Avatara, un descenso de Dios, finalmente siempre es considerado como un "como-si". Jesús, en cambio, sufre de verdad. A los pies de la cruz están acurrucados aquellos que reconocieron esto y que por eso también entienden mejor el triunfo del resucitado sobre el sufrimiento y la muerte. La muerte y la resurrección están ligados inseparablemente uno al otro.



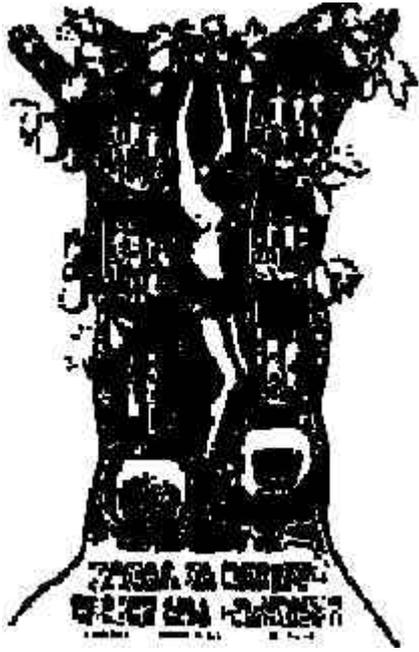


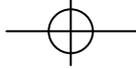
Imagen 3 de África:

Una pancarta del 43 Congreso Eucarístico Internacional en Nairobi 1985: La familia cristiana vive de la eucaristía. El árbol tiene un significado especial en la tradición africana: bajo el árbol sagrado se dejan ofrendas, se da la reconciliación, se reúne el consejo de los ancianos y allá se lleva a cabo el servicio eucarístico. Las personas están fusionadas con ese árbol, que al mismo tiempo es espacio de vida y madera para la cruz. Nosotros somos ese árbol y damos los frutos de los cuales debe vivir la humanidad.



Imagen 4 de Europa (de Tony Schreiber):

Tiene la inscripción: "Nuestra cruz - crucificamos a Jesucristo". Nuestro tiempo crucifica a Jesús con la guerra atómica y bombas, con pánico y terror.



Tarea y preguntas:

1. Déjate impactar por las imágenes: ¿qué sentimientos se despiertan?
2. ¿Qué clases diferentes de miedos y experiencias están detrás de estas representaciones?

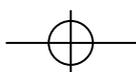


3.

Representa de manera gráfica tus relaciones (sociograma):

Tareas y preguntas:

1. Coloca un punto en la mitad de una hoja como símbolo tuyo. Denomina también con puntos en mayor o menor cercanía a las personas con las cuales vives o trabajas.
2. Conscientiza las relaciones que tienes con estas personas.
3. ¿Te sorprende el campo de relaciones dibujado por ti?
4. ¿Qué encuentras:
 - Relaciones por las cuales estás agradecido, que deben ser mejoradas, que deben ser terminadas?
 - Conflictos que deben ser enfrentados, que pueden ser solucionados, que deben ser sobrellevados?





Estrategias cotidianas para un mejor trato entre nosotros

Lo que puede servir en la solución de conflictos:

Destreza en la negociación:

Todos alguna vez somos negociadores, ya sea que se trate de términos o repartición de trabajo u orden del día o una decisión sobre una adquisición, sobre planificación de vacaciones, etc.

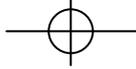
La negociación es un medio para adquirir lo que quiero obtener o necesito de otros. Es una comunicación interactiva que se basa en un acuerdo cuando dos partes representan intereses comunes o también contrarios.

Cada vez se hacen más frecuentes las negociaciones, porque cada vez más personas quieren ser incluidas en procesos de decisión y no quieren simplemente aceptar lo que otros han decidido por ellos.

Ya sea en el gobierno, en la política, en la vida profesional o en la familia y en las comunidades: la mayoría de las decisiones se toman negociando. Aunque debemos negociar diariamente, con frecuencia nos cuesta trabajo aplicar los métodos correctos. Algunas estrategias de negociación nos dejan insatisfechos, agotados o enajenados.

Muchas veces estamos ante la duda si negociar de una manera fuerte o mansa. La manera mansa intenta evitar un conflicto personal y por esto con facilidad hace concesiones para lograr un acuerdo. El que se decida por esta manera, al final se sentirá explotado y tendrá sentimientos amargos.

Refranes como “el más inteligente cede” , “con los tontos se maneja el mundo”, se deben cuestionar. El negociador fuerte en cambio, vive cada situación como una medición de fuerzas entre dos voluntades diferentes. El que adopte la posición más extrema y aguante por más tiempo, tiene las posibilidades más grandes de ganar. Pero tal comportamiento de negociación fuerte con frecuencia genera una reacción igualmente fuerte en el otro. La consecuencia es entonces, agotamiento y tal vez incluso una relación deteriorada o completamente destruida para con la otra parte de



la negociación. Existe un tercer camino de negociación que ni es fuerte ni manso, sino que reúne de ambos en sí.

Este método es una negociación que se deja guiar por principios y que no se basa en un "tira y afloja" de ambas partes en el cual todos se empeñan en lo que el/ella hará o no hará.

Se trata más bien de concentrarse en los intereses y ventajas que radican en la misma cosa a negociar. Por lo tanto se trata de intereses y no de posiciones. Primero se evalúan, hasta donde es posible, las ventajas y necesidades de ambas partes; y donde exista un conflicto de intereses, se debe respetar un resultado justo independiente de la voluntad personal de las partes negociadoras.

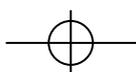
En este método los negociadores son fuertes en la defensa de los valores y mansos unos con otros. No se utilizan trucos y se evitan actitudes impositivas. También se renuncia a manipular al otro y a ejercer presión sobre él. Este método de negociación orientado por principios y valores te muestra cómo puedes lograr lo que te corresponde, de una manera humana y buena.

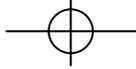
Te ayuda a ser justo y al mismo tiempo te protege de aquellos que podrían aprovecharse de tu justicia. No conoce vencedores ni vencidos, sino que abre un camino fácil para ambos partidos.

Todo método de negociación se debe poder justificar según tres puntos de vista:

- Debe tener como meta un acuerdo sabio, si este es posible.
- Debe ser efectivo.
- Debería mejorar las relaciones interpersonales o al menos no dañarlas. Un acuerdo sabio es aquel que
 - es justo a los intereses de cada parte hasta donde es posible
 - es duradero
 - respeta los intereses de la comunidad.

Las disputas por posiciones no llevan a un acuerdo sabio (razonable).





Cuando los negociadores se ocupan de posiciones, corren el peligro de aferrarse a esas posiciones, de encerrarse en ellas, de identificarse con esas posiciones. Entre más fuertemente establezcamos nuestras posiciones y nos defendamos contra agresiones, más nos identificamos con la posición y perdemos de vista a la persona.

Mientras más intentemos convencer a la otra parte de que y por qué no renunciaremos a nuestra posición inicial, tanto más difícil es reflexionar nuestro punto de vista en el caso dado. Nuestro ego se identifica con la posición. Ahora tenemos un interés adicional: en todo caso “no bajar la guardia” cuando debemos unificar futuras acciones con el punto de vista concebido anteriormente. Y esto hace cada vez menos probable que se realice un acuerdo que una los intereses de ambas partes de manera sabia.

La tarea es: encontrar conjuntamente una solución. Debemos diferenciar entre las personas y su problema. Esto es un proceso que requiere de tiempo y paciencia. En esos casos con frecuencia es de ayuda una tercera persona neutral.

La disputa (una especie de conflicto²) no significa enemistad o guerra. La enemistad y la guerra tienen como meta la humillación, si no es la eliminación del oponente.

En ambos casos, el derecho al honor y la vida solo son validos de un lado. En ambos está contenida la muerte. La disputa quiere lograr la aclaración de posiciones encontradas entre opositores con la misma dignidad. El contenido de la disputa no es la extinción, sino la reconciliación. La disputa llevada a cabo con medios humanos genera paz reconciliadora.

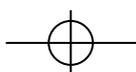
Trece reglas para la comunicación en situaciones de conflicto

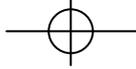
La comunicación en una situación de conflicto, se diferencia de una comunicación normal del diario vivir. Requiere de otra orientación, porque la gran posibilidad de crear malentendidos y de una ruptura dolorosa de las relaciones humanas, necesita de reglas especiales:

1. Domina tu inclinación a juzgar.

En vez de “Tienes la mala costumbre de interrumpirme constantemente”, haz una observación descriptiva: “Me has interrumpido”.

² Conflicto - del lat. *con-fligo* = *pegar uno contra otro, chocar*.





2. Concéntrate en el comportamiento actual.

No ayuda evocar el pasado y expresar suposiciones sobre un futuro incierto. Entonces no se diga: "...en ese entonces tu también ..." - " Tú siempre has ..." - "Algún día pensarás sobre esto ...". Cuando el diálogo se desvía hacia el pasado o al futuro, entonces se puede volver al tema preguntando, "¿De qué nos puede servir esto ahora?" o: "¿Qué podemos hacer con lo que está sucediendo ahora?"

3. Cuida el tono, la comunicación no verbal.

En esto está la fuente de las malinterpretaciones. "El tono hace la música." Con frecuencia nuestras palabras y nuestro tono o nuestro lenguaje corporal emiten mensajes contradictorios.

4. Utiliza frases con "yo".

Estas ayudan a expresar sentimientos. "Yo me siento descorazonado cuando me hablas de esta manera." - "Yo me preocupo por ti cuando llegas tarde a la casa." Esto suena mejor que: "¿En qué lugar te habías metido otra vez?"

5. La sinceridad debe estar a la par con el amor.

No debe ser amenazadora. Sólo cuando él/ella están dispuestos a esto, es útil. "No conduzcas con un camión lleno de verdad sobre el puente de la confianza, cuando aún esté débil para esto!" "El arte de la comunicación es la capacidad de ser completamente sinceros y al mismo tiempo, y en la misma medida ser muy bondadosos." (John Powell). - La sinceridad debe ayudar a solucionar problemas, pero nunca debe ser utilizada de manera manipuladora.

6. Escoge muy bien tus palabras.

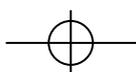
Evita palabras que lleven a un empeoramiento del conflicto: "Tú deberías ..." - "No hagas ..." - "Tú siempre haces ..." - "Tú siempre eres ..." - "Tú tienes ..." El niño en nosotros reacciona de forma defensiva o incluso con rabia a esas palabras.

7. Permítele al otro reservarse información

y asegúrale que no tendrá consecuencias para él/ella. "Solo dime lo que te gustaría. Si hay algo sobre lo cual no quieras o puedas hablar, está bien."

8. Escucha bien.

-Repite brevemente lo que has entendido del discurso del otro. Esto ayuda a evitar malentendidos cuando el otro ha hablado mucho o algo confuso. Esto ayuda a aclarar. "¿Te he entendido bien?" - "¿Querías decir esto?"





9. Sé cuidadoso con las preguntas!

Con frecuencia se utilizan preguntas para atacar o para manipular. Por ejemplo: “¿No crees que también ...?” – “¿No es cierto que ...?” – “¿Aun haces ...?” - “¿No fuiste aquel/aquella ...?” La pregunta recriminadora que quiere poner contra la pared al otro o ridiculizar al más débil: “¿Por qué hiciste esa tontería?” - “¿Cuándo vas a estar listo por fin ...?” - “¿Todavía no te has ocupado de esto?”. Las preguntas “por qué” no conducen a ningún lado.

10. Haz uso del poder del silencio y vacila antes de responder.

Pero el silencio no debe ser exagerado. Se puede ejercer poder sobre el otro por medio del silencio (terco u ofensivo).

11. No tengas miedo de aceptar ante él/ella si él/ella tiene razón.

“Tienes razón ...” - “Podrías tener razón”. Si no existe nada que puedas ratificar, entonces siempre puedes ratificar los sentimientos del otro: “Entiendo que esto te altere ...” - “Yo en tu lugar también estaría furioso. Como podemos solucionar ahora este problema?”.

12. Evita interpretar los motivos.

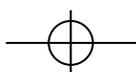
Entonces no digas: “Yo creo que tú haces esto porque me quieres molestar” - “Esto lo haces con la intención de ...” - “Tuviste una niñez desdichada y por esto ...” - “Tú tienes un complejo de inferioridad y por lo tanto ...” - “Te han malcriado y ahora ...” - “Quieres presumir con tus conocimientos...” .

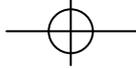
13. No des consejos!

Dar consejos casi siempre es una especie de instrucción, predicación, orden o sugerencia (“yo sé más que tú!”).

Actitudes básicas en una conversación para la aclaración de conflictos

1. Se trata de sanar la relación, NO de tener razón.
2. Se trata de entender y de ser transparentes, NO de juzgar y valorar.
3. Se trata de interpretar el propio comportamiento y mostrar los trasfondos (miedos, inseguridades, preocupaciones, necesidades, rabias y el propio ateísmo), no de justificación y de razones.
4. Yo puedo sentir, pensar, preguntar criticar, - sólo que no puedo esperar que mi pareja de conversación esté en el mismo nivel.



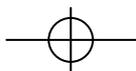


5. Debo contestar claramente, no sólo reaccionar ofendido. Lo mejor que puedo hacer es contestar después de reflexionar (esto también lo puedo hacer orando). “Sí, así soy yo! ... Yo lo percibo de esta manera ...” - “Yo lo veo y lo siento de otra manera.” Lo otro debe ser transmitido y descrito.

6. Es de ayuda acordarse de que Dios acepta la autenticidad de cada mujer y cada hombre y que por esto se liberan fuerzas en él, para ser aquel ó aquella que pueda ser.

Tarea:

Medita sobre esto!



Bibliografía **F.**

Danielan, J.,

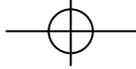
San Francisco, Profeta de la Paz. Cuadernos Franciscanos. No. 103. 1993.
P.p. 136 – 144.

Rabinot, L.,

Los caminos de la paz según San Francisco. Selecciones de Franciscanismo.
No 11. 1975. P.p. 167 – 177.

Schmucki, O.,

San Francisco de Asís Mensajero de Paz. Selecciones de Franciscanismo. No.
22. 1979. P.p. 133 – 145.



Ilustraciones

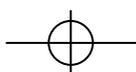
Portada:

San Francisco. Estatua de F. Luigi Sapia OFMConv, 1925. Basílica de San Francisco en Asís.

Contraportada:

Foto: Marion Küstenmacher.

- P. 4:** De: Le livre de la chasse de Gaston Phébus, Bibliothèque Nationale, Paris.
- P. 6:** De: Misión franciscana, 3/97, foto: S. Salgado.
- P. 8:** "Paz". De: ADVENIAT, documentos/proyectos 32, 1987.
- P. 9:** Ilustración de Robert Wyß.
- P. 10:** Ilustraciones de Robert Wyß.
- P. 11:** Religiosos protestan en Frankfurt ante un Banco. De: Fe sirvienta, 11/94, foto: KNA.
- P. 14:** De: Contrastes 1/92.
- P. 15:** Francisco recibe los estigmas del Señor (en septiembre 17 de 1224). Fresco de Pietro Lorenzetti, alrededor de 1320, Iglesia baja de San Francisco en Asís.
- P. 17:** De: Contrastes, 1/95.
- P. 18:** El lobo de Gubbio. Dibujos de La Franceschina, 1929.
- P. 19:** De: La señal, 4/89, foto: M. Kohler.
- P. 21:** De: Escritos hacia el II Congreso mundial de la alimentación 1970, cuaderno 4.
- P. 22:** De: Todo el mundo, 9/10/91, foto: Radtke-Present.
- P. 22:** Falta por relacionar dibujo.
- P. 40:** Trabajo de batic de Brasil. Foto: Mabel Moyano, Argentina.





Para reflexionar

En la señal de la paz

El que quiera tener un diálogo exitoso
Debe ser condescendiente

Debe inclinarse
Debe abstenerse

Volverse hacia los demás y tener afecto

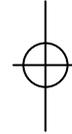
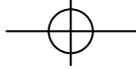
No debe querer poseer
No debe ser posesivo



Dar sólo pocos mandatos
Mejor ninguno

Ofrecer de vez en cuando cautelosamente sugerencias
Sostener invisiblemente la mano por encima
Pensar inaudiblemente de manera diferente

No actuar como un adulto
No sentir inmediatamente los errores como una vergüenza



Aceptar fallas
Tener en todo caso el derecho de preocuparse

Poder hacer reconocer la tristeza y compartirla

Educarse recíprocamente
Tomarse en serio uno al otro
Comer y beber juntos

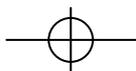
Fomentar la fantasía
Ser creativos con la impaciencia
Aguantar la irritación
Sentir tristeza juntos

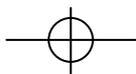
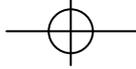
No querer saber todo mejor
Mejor no saber nada
Sino consolar

Compartir consejos
Brindar calor
Hacer sentir lazos
Amor

...

Hanns Dieter Hüsch.





Pié de Imprinta

Editor y Copyright:

Equipo Directivo Internacional del CCFMC
Presidente: Antón Rotzetter, OFMCap
Segunda Edición, 2002
c/o Secretariado del CCFMC, Bonn

Redacción original en lengua alemana:

Maria Crucis Doka OSF, Patricia Hoffmann,
Margarethe Mehren OSF,
Andreas Müller OFM,
Othmar Noggler OFMCap, Antón Rotzetter OFMCap.

Diagramación:

Jakina Ulrike Wesselmann

Traducción al Español:

Adriana Rocha

Revisión de la traducción y adaptación:

Fr. Jose Guillermo Ramírez, ofm;
Fr. Juan Jairo Rendón, ofm;
Fr. Luis E. Patiño, ofm; Sandra Lilliana Sarria

Coordinador Latinoamericano:

Fr. Luis E. Patiño, ofm

Animadores Regionales Latinoamericanos:

Argentina

Centro Franciscano de Argentina
Mabel Moyano
CC 21. Fournier 3169. Suc 37B.
C 1437DDE Buenos Aires
Fax (54) 11 4918 8651
E-mail: cenfranci@infovia.com.ar

Bolivia:

Centro Franciscano de Bolivia
Fr. Tomas Kornacki, ofm
Avenida Heroínas No. 434 Casilla 4880
Fax (591) 42 250479 - Cochabamba
E-mail: centrof@comteco.entelnet.bo

Brasil:

Familia Franciscana do Brasil
Hna. Maria Vilani Rocha de Oliveira
Cx. Postal 90174
25620-970 Petrópolis/RJ - Brasil
PABX (0XX24) 2242-5247 y 2242-1300
Fax (0XX24) 2242-7644
E-mail: ffb@compuland.com.br

Centroamérica:

Centro Franciscano de Guatemala
Fr. Pedro O'Neill, ofm
Calle 8-45, Zona 12
Ciudad de Guatemala
Fax (502) 4770714
E-mail: cenfran@micro.com.gt

Colombia:

Fr. Luis E. Patiño, ofm y
Sandra Lilliana Sarria
Cra. 38 C # D37A-75 Santa Isabel
A.A. 39856 CALI
Telefax (57) 2 557 48 09
E-mail: carismaf@telesat.com.co

Cuba:

Lionel Pérez Frías, ofs
San Lázaro 805
Calle N. González y Oquendo
Centro Habana - Ciudad Habana
Fax (53) 7 33 81 78 / 70 41 79
E-mail: dei@cocc.co.cu

Ecuador:

Centro Franciscano de Ecuador
Fr. Carlos Azcona, ofmCap y
Maria Elena Fernández, ofs
Edificio "Salvador Jácome"
C/. Ante 343 y Vargas - 2do Piso - Ofic.No. 2 -
Fax: (593) 2 584 210 - Quito
E-mail: cenfraec@uio.satnet.net

Haití:

Fr. Fabián Mejía, ofm
Misión Pestell - Villa Manrese
C.P. 1408
Puerto Príncipe
Teléfono (509) 245 45 23
Fax (509) 284 61 91 / 92
E-mail: manrese@haitiworld.com

México:

Maria Gabriela Alarcón, ofs
Fr. Efrén Balleño, ofm
Calle Caballocalco 11
Coyoacán, 04000 México, D.F.
Teléfono: (5) 554 18 31
E-mail: curiasev@net.mx

Paraguay:

Hna. Inés Leonor Cau Derieu
Pequeña Familia Franciscana
Amistad 756-B' Capellania
San Lorenzo
Teléfono (595) 21 512824
Fax (595) 21 440021
E-mail: inescau@hotmail.com

Perú:

Centro Franciscano del Perú
Fr. Benjamín Tapia, ofm
Francisco Zevallos, ofs
Calle Manco Cápac 202-B Rímac
Fax (51) 1 483 15 78
Lima
E-mail: cenfra@terra.com.pe
Francisco Zevallos, ofs
E-mail: fjzn@terra.com.pe

Puerto Rico:

Norman C. Aponte, ofs
RR - 008 Box 2027
Bayamón, P.R. 00956-9614
Teléfono (787) 730 30 34
Fax (787) 799 04 27
E-mail: famfranpr@yahoo.com

República Dominicana:

Fr. Demetrio De la Cruz, ofmCap
San Lorenzo Brindis
Carretera Mella, Km. 8 ½, No. 371
Aptdo 18-12
Teléfono (1809) 594 1396
Fax (1809) 598 5976
Santo Domingo
E-mail: sanlorenzo@codetel.net.co

Uruguay:

CIPFE
Fr. Jerónimo Bórmida, ofm
Ariel 5150 - 12900
Montevideo
Teléfono (598) 2 3099302
E-mail: jeronimo@andinet.com.uy

CCFMC - Oficina Latinoamericana
Apartado Aéreo 39856
Cali - Colombia

Telefax: (57-2) 557 48 09

E-mail: carismaf@telesat.com.co

Internet: [http://www.telesat.com.co/
carismafranciscano](http://www.telesat.com.co/carismafranciscano)